

LA COMUNICACIÓN, EJE TRANSVERSAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO EN EL SIGLO XXI

LA COMUNICACIÓN, EJE TRANSVERSAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

AUTORES: Inés de la Luz Bajaña Mendieta¹Mercedes Moreira Menéndez²Washington Chiriboga Casanova³Roberto Pico Saltos⁴Gabriel Pico Saltos⁵DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: ibajana@uteq.edu.ec

Fecha de recepción: 12 - 06 - 2016

Fecha de aceptación: 22 - 07 - 2016

RESUMEN

Las habilidades de comunicación son competencias académicas y profesionales necesarias para la formación y desarrollo integral de los estudiantes y docentes universitarios indispensables para un desempeño profesional de calidad. El presente estudio tiene como objetivo analizar diferentes enfoques comunicacionales que contribuyen en la formación del estudiante universitario. La universidad como institución socializadora debe promover, espacios de interrelación social promoviendo una cultura del diálogo y tolerancia. Considerando que esta generación tiene un dominio de los medios tecnológicos el estudiante debe ser un sujeto activo de la comunicación, pues se desenvuelve en un contexto social y tecnológico múltiple. Las habilidades de comunicación son competencias imprescindibles para la formación y desarrollo integral de los estudiantes universitarios del Siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: comunicación eje transversal; competencias comunicativas; habilidades sociales; interrelación.

COMMUNICATION, TRAINING CROSSCUTTING ISSUE IN COLLEGE STUDENT IN THE XXI CENTURY

¹ Docente de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los Ríos, ECUADOR.

² Docente de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los Ríos, ECUADOR. E-mail: mmoreira@uteq.edu.ec

³ Docente de la Unidad de Planeamiento Académico. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los Ríos, ECUADOR. E-mail: wchiriboga@uteq.edu.ec

⁴ Docente de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los Ríos, ECUADOR. E-mail: rpico@uteq.edu.ec

⁵ Docente de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los Ríos, ECUADOR. E-mail: lpico@uteq.edu.ec

ABSTRACT

Communication skills are necessary for academic and professional training and integral development of students and university teachers indispensable for professional quality performance skills. The present study aims to analyze different communication approaches that contribute to the training of university student. The university as a socializing institution should promote social interaction spaces promoting a culture of dialogue and tolerance. Whereas this generation has a mastery of the technological means the student must be an active subject of communication, because it operates in a multiple social and technological context. Communication skills are essential skills for training and comprehensive development of university students in the XXI Century.

KEYWORDS: transverse axis communication; communication skills; social skills; interrelation.

INTRODUCCIÓN

La comunicación directa en los procesos educativos abre un camino para que los actores universitarios alcancen niveles superiores de expresión y eficiencia. Actualmente todo proceso de enseñanza-aprendizaje se gesta en redes configuradas por conexiones y articulaciones de experiencias de producción de significados, lenguajes, prácticas y realidades conversacionales de los sujetos que aprenden en sus trayectorias de comunicación con la naturaleza, los colectivos sociales y las comunidades de aprendizaje. (Rocher, 2006).

Los nuevos horizontes de formación del talento humano deben estar centrados en la comunicación y la interacción, a través de los medios, las TICS (Tecnologías de la Información y Comunicación) y las redes sociales. Los mismos deben ser abordadas desde las aulas universitarias de manera crítica, creativa y responsable (Ciravolo, 2013). Para lograr una universidad dialogante con el entorno y la consecución de procesos extensionistas plenos, es imprescindible el fortalecimiento de la comunicación universitaria. La creatividad, la capacidad de investigación, las habilidades de comunicación oral y escrita, los valores como competencias genéricas, adquieren sentido para el estudiante universitario sólo en la medida que se vinculen al desempeño de la profesión (Gonzales, 2011).

Por otra parte la competencia dialógica debe ser desarrollada por el profesor y potenciada en los estudiantes en el ejercicio de su función orientadora. El profesor en calidad de orientador debe propiciar un diálogo cooperativo cuando trabaja con grupos de estudiantes, para que todos tengan iguales oportunidades y posibilidades de participación en un clima de aceptación, tolerancia y respeto a las diferencias, como afirmara Paulo Freire: “Sólo a partir de la Comunicación se alcanza la necesaria dimensión dialógica universidad-sociedad” (Freire, 2006).

La necesidad de la formación en comunicación como eje transversal en cualquier carrera, forma parte de la capacitación de los profesionales y obedece a la necesidad que tiene una persona de comunicarse eficazmente en el campo de actuación profesional (Trelles, 2014). En el contexto universitario, la comunicación es un instrumento articulador que propicia los procesos de interrelación interna y externa. Sin embargo, la comunicación sigue siendo considerada como un proceso de generación espontánea, que no requiere gestión, planificación, control y evaluación.

El presente estudio tiene como objetivo analizar las diversas corrientes de los enfoques comunicacionales como eje transversal en la formación del estudiante universitario del Siglo XXI.

DESARROLLO

La comunicación es un elemento fundamental en la cotidianidad de todo individuo. La apropiación del lenguaje y el ejercicio del habla pueden parecer tareas poco especializadas. Sin embargo, aprenderlas involucra esfuerzo, tiempo y frustraciones. Para muchos profesionales de cualquier área del conocimiento exponer sus ideas, articularlas, seleccionar las palabras apropiadas y ordenarlas en un lenguaje argumentativo, coherente y persuasivo es una acción compleja. Esta es una de las razones principales para que en el proceso formativo universitario se apliquen estrategias que posibiliten en las distintas áreas del conocimiento el desarrollo de las habilidades comunicativas.

Las civilizaciones se desarrollan con la escritura, y es el tránsito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización (Havelock, 1973). Pero hasta la invención de la imprenta, la cultura de toda sociedad se fundamenta principalmente en la transmisión oral. Hasta que los textos escritos son reproducidos a mano por amanuenses, no se podrá hablar aún del «hombre que lee». Leer, y tener algo que leer, fue hasta finales del siglo XV un privilegio de pocos.

La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción potenciar talentos y capacidades de creación, lo que implica que cada persona pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. “Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprendiones, las opresiones, las guerras”. (Delors, 1996, p. 6)

En un mundo operado por la tecnología, las interacciones virtuales están desplazando de manera significativa a la comunicación interpersonal. ¿Es posible promover una efectiva comunicación en el contexto universitario? ¿Cómo desarrollar la capacidad de comunicación en nuestros estudiantes a través del proceso docente educativo? ¿Qué papel cumple la comunicación en el desempeño profesional de los egresados? El estudiante universitario debe profesionalizar y tecnificar su estudio adquiriendo efectivas estrategias

comunicativas si quiere tener éxito académico. De acuerdo con (Castellano, 2007), los estudiantes con habilidad de pensamiento crítico se caracterizan por: disposición a la osadía mental, hacia la curiosidad intelectual, a clarificar y perseguir la comprensión, planificar y diseñar estrategias, ser intelectualmente cuidadoso, buscar y evaluar razones y ser meta cognitivo, por tal propósito estas habilidades son primordiales en la formación de un universitario.

La educación y la comunicación son procesos inseparables, cuyos complejos nexos se han comprendido con mayor claridad a partir de los aportes de Vigotsky. El autor basa su teoría en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla y se fundamenta el papel de la actividad y la comunicación en la socialización del individuo. Además, considera al sujeto activo, arquitecto de su propio aprendizaje a partir del estímulo del medio social mediatizado por un agente y transmitido por el lenguaje.

El estudiante universitario debe ser un sujeto activo de la comunicación, pues se desenvuelve en un contexto específico en el que intervienen fuerzas políticas, económicas sociales, culturales y tecnológicas múltiples, tiene la posibilidad de interpretar de acuerdo con sus creencias su experiencia, los códigos y sistemas que ha aprendido y una cantidad de elementos que resultan tan extensos como complejos acorde a los cambios que experimenta la sociedad actual. Es importante valorar el uso consciente y planificado de la palabra, como nexo de intervención entre el profesor y los estudiantes, de modo que les incentive el interés por su propia formación profesional.

Las situaciones de aprendizaje exigen una comunicación asertiva entre profesores y estudiantes que se exprese en el desarrollo de actitudes y habilidades como recurso y finalidad educativa. Es menester significar que el mundo laboral exige grandes desafíos a todos. Tradicionalmente en la gestión del talento humano se buscaban habilidades o competencias de tipo técnico, y era poco valorada las competencias sociales e individuales, esta tendencia ha cambiado por la necesidad del mercado y la evolución tecnológica. Según un estudio realizado por la Revista Forbes indican que las empresas son conscientes de la importancia de contar en plantilla con trabajadores cuyo perfil profesional se adapte a las demandas del mercado (Forbes, 2015).

Entre las competencias que buscan los reclutadores al seleccionar un profesional cuentan: la habilidad del trabajo en equipo, resolución de problemas, comunicación eficaz, organización, análisis y procesamiento de información: Análisis de datos cuantitativos, Conocimientos técnicos relacionados con el trabajo, Manejo de los programas de software, edición y redacción de informes, Venta y marketing. El estudio refleja que las habilidades comunicativas son las que tienen una mayor ponderación en la contratación de personal.

La competencia comunicativa del profesional es la potencialidad que tiene el sujeto de lograr una adecuada interacción a partir del dominio e integración en

el ejercicio profesional de los conocimientos, así como para tomar decisiones oportunas ante situaciones complejas o nuevas, que faciliten el logro de los objetivos trazados o propuestos en diferentes contextos y en las dimensiones afectivo cognitiva, comunicativa y sociocultural. (Aguirre, 2005).

En el mundo actual, la información y la tecnología cambian rápidamente pero la esencia de la persona, referida a sus facilidades de interrelacionarse, de hacerse responsable de sus actos, de ser cooperativo en su puesto de trabajo y de interesarse por su propio crecimiento profesional tiene un carácter más permanente. La nueva visión epistemológica de la universidad ecuatoriana está orientada al desarrollo del conocimiento y de formación del talento humano de forma pertinente y relevante en los mismos contextos de aplicación del saber, es decir, en las prácticas de producción, comunicación y organización de bienes, servicios y significados de la diversidad de factorías que integran la sociedad. (Larrea, 2013).

David Ausubel, y Jerome Bruner, sostienen que el aprendizaje se produce por la interacción de los esquemas mentales previos del sujeto con la nueva información proveniente del medio. La información nueva en el proceso del conocimiento y del aprendizaje, depende de la instrucción expositiva y del grado de motivación transmitido por el docente en el aula de clase para alcanzar un aprendizaje significativo que se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende. Para Ausubel (1963, p. 58), el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento. Los expertos coinciden en que la no-arbitrariedad y sustantividad son las características básicas del aprendizaje significativo.

Todo conocimiento previo sirve de matriz para la formación de ideas y enlaces en la mente, facultad que permite la incorporación, comprensión y fijación de nuevos conceptos, proposiciones, que pueden aprenderse significativamente (y retenerse) en la medida en que otras ideas, conceptos, proposiciones, específicamente relevantes e inclusivos estén adecuadamente claros y disponibles en la estructura cognitiva del sujeto y funcionen como puntos de anclaje comunicativo a los primeros. Además constituye un elemento indispensable de análisis que se va a enseñar y cuáles son las estrategias metodológicas adecuadas para transferir la información del programa y contenido curricular así como el orden en el que los conceptos e ideas principales de la materia se abordaran durante la enseñanza propiciando el análisis crítico centrado en el estudiante y en la forma en que esta generación interpreta y construye los mensajes. De nada sirve que el contenido tenga una buena organización lógica, cronológica o epistemológica, si no es adaptado al código comunicacional del estudiante.

Una práctica recurrente aun en la docencia universitaria ecuatoriana es considerar al estudiante un simple receptor de información. Un alto porcentaje de docentes especialmente de materias de ciencias exactas (matemáticas, física,

química) no aplican estrategias de comunicación. Equivocadamente piensan que el fomento de las habilidades comunicativas es tarea de los maestros de ciencias humanísticas. Como ejemplo podemos citar que el lenguaje y la comunicación están incorporadas en ciertas mallas curriculares de una Carrera de las Ingenierías solo en el primer año, lo que significa que el docente de todas las asignaturas debe aplicar la comunicación como eje transversal de la enseñanza aprendizaje. Cuando un alumno logra expresar una idea que pueda comprenderse es porque ha logrado la internalización de la cognición es decir está en la capacidad de explicar cualquier procedimiento matemático, físico de análisis de la realidad nacional de su comunidad estudiantil, familiar y social.

La palabra es un símbolo que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender y entendemos la palabra sólo si conocemos la lengua a la que pertenece; en caso contrario, es letra muerta, un signo o un sonido cualquiera. Por el contrario, la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente para la generación actual que vive en una sociedad donde prevalece la imagen, donde la lectura o contenidos escritos no atraen por lo tanto los estímulos ante los cuales responde cuando inicia una conversación son casi exclusivamente audiovisuales más no verbales. Es común escuchar como respuesta de un estudiante universitario expresiones como: “si lo entiendo pero no puedo explicarlo” o no se “como describirlo en palabras” “desconozco el significado de esa palabra” o un tajante sí, no, no lo sé, opino igual a lo que dijo usted o el compañero. Estos ejemplos demuestran lo que indicaba Sartori “cuando la imagen destrona la palabra, el lenguaje conceptual (abstracto) es sustituido por el lenguaje perceptivo (concreto) un lenguaje pobre en cuanto al número de palabras y carente de significado” (Sartori, 1998) es decir se diluye la capacidad connotativa y la habilidad imprescindible en todo proceso comunicacional.

El principal problema de los docentes de la generación digital, es que la sociedad actual cambia muy rápidamente. Los profesores se han formado y se están formando con una cultura y una visión del significado de su profesión que ya ha cambiado (Gros & Silva, 2005). Por lo anterior, urge incorporar en los programas de formación inicial de docente, una serie de elementos relacionados a la inserción de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje, que preparen a los educadores para los escenarios actuales que ofrecen las TIC y para aquellos que se prevén para el futuro, en el corto, mediano y largo plazo. Los maestros debemos tener presente que los estudiantes del Siglo XXI pertenecen a la generación tecnológica-conectada que tiene formas nuevas de comunicación influenciadas por códigos globales donde el lenguaje materno es transformado especialmente por la apatía a la lectura de contenidos extensos.

Esta generación conectada es multitarea es frecuente que cuando estudian observen la televisión, escuchen música, publiquen mensajes en redes sociales o hagan amigos en diferentes partes del mundo con quienes se comunican efectivamente pero al transmitir una opinión en clase, esa interactividad baja a la pasividad. Ante este panorama la tarea del docente consiste en utilizar los

recursos audiovisuales (películas, blogs, redes sociales, plataformas virtuales) como estrategias para generar diálogos, opiniones a través del uso de medios de comunicación donde se puedan debatir temas de interés que contribuyan al pensamiento analítico que se quiere lograr con el estudiante.

La comunicación en red es el resultado de combinar las fuerzas históricas que han influido en la globalización de la comunicación, de la mediación en red (por ejemplo, la adopción viral por gran parte de la población mundial de la autocomunicación de masa, de la comunicación interpersonal multimedia y de la comunicación mediada de uno a muchos) en la que las tecnologías de masas interactúan con las tecnologías de comunicación interpersonal y con la posibilidad para elegir entre diferentes grados de interactividad que, a su vez, permitan combinar formas de mayor y menor grado de participación en la esferas privada y pública. Las pantallas de Internet, de la televisión del teléfono celular representan, respectivamente, los conceptos de 'buscar' y 'navegar' y los de 'transmitir' y zapping; diferentes prácticas y grados de participación en las actividades comunicacionales y, por consiguiente, distintas dimensiones de interactividad.

El cambio comunicacional es el resultado de la transformación del consumo de los medios de comunicación y del suministro de noticias e información, además de la creación del conocimiento en general, incluyendo la dimensión científica. Puesto que el sistema educativo se apoya en la comunicación del conocimiento producido y, a su vez, el sistema científico depende de la producción del conocimiento, igualmente puede apreciarse un paradigma comunicacional en la dimensión científica y, por lo tanto, también influye en toda sociedad de manera que este nuevo sistema de red es la herramienta con la que esta generación se expresa creando grupos cerrados donde comparten información de todo tipo y que tiene una gran influencia en su actuación.

El conocimiento, digital puede ser combinado (o remezclado) fácilmente con nuevo conocimiento. Combinar ideas de dos libros diferentes requiere de un esfuerzo para combinar las entidades (comprar los libros o ir a la biblioteca). Con el conocimiento digital, podemos enlazar y combinar ideas con facilidad” (Siemens, 2010). Las actividades desarrolladas desde esta nueva dimensión de la red en la docencia universitaria se configuran como culturas de aprendizaje permeables a la incorporación constante de nuevas ideas, tecnologías y tendencias de uso, que los propios usuarios, individual o colectivamente, se encargan de legitimar y de popularizar en el amplio espectro de la red formas dinámicas e interactivas de generar y compartir información (Jokisalo y Riu, 2009).

En los últimos años el uso de la rúbrica como instrumento de evaluación en la enseñanza universitaria ha sido objeto de numerosas e interesantes investigaciones; una de las más recientes, realizada por Martínez & Figueira; Tellado. Raposo. (2013), plantean una propuesta innovadora de comunicación enfocada en el aprendizaje y desarrollo de la competencia lingüística del idioma inglés. Los especialistas utilizaron una misma metodología de trabajo y

herramientas de evaluación, a través de e-rúbricas y grabaciones audiovisuales. Lo novedoso de este método es que tiene un gran potencial para la auto-evaluación del estudiante y el docente. En este sentido, es fundamental que el docente refleje con claridad en dicho diseño, cuáles de estas competencias transversales o básicas desea trabajar, desarrollar y evaluar en sus alumnos (en nuestro caso a través de grabaciones audiovisuales), de modo que el alumno comprenda y sea consciente durante todo el proceso de lo que va a aportarle, capacitándole para analizar su autoaprendizaje. Las preguntas que plantean mediante e-rubrica para autoevaluación de la competencia de habilidades comunicativas son:

Preparación: ¿Has preparado este discurso oral? ¿Has tenido en cuenta los objetivos, público, contexto y tiempo? ¿Te has documentado?

Estructura: Has identificado perfectamente tus ideas? ¿Has seguido alguna estructura en el discurso? ¿Has utilizado algún argumento o apoyo?

Expresión Oral: ¿Has utilizado correctamente el lenguaje? ¿Tu volumen, ritmo, dicción y entonación han sido correctos? ¿Has realizado alguna pausa fática?

Expresión Corporal: ¿Has utilizado correctamente la comunicación no verbal? ¿Tu postura era la adecuada? ¿Has empleado gestos acertados?

Persuasión: ¿Has logrado captar el interés del público? ¿Crees que tu mensaje ha sido entendido? ¿Te consideras expresivo?

Las opciones a escoger son: poco, más o menos y mucho todas acompañadas de una justificación. La e-rúbrica aporta un valor añadido inestimable y necesario en los procesos y metodologías de enseñanza y aprendizaje actuales en los que el alumno es protagonista activo, analítico y crítico, muy consciente y realista de su evolución y avances académicos para el desarrollo de las habilidades de comunicación.

El lenguaje está impregnado de connotaciones fruto de la interacción entre los miembros hablantes. En la interacción a través del lenguaje se teje un sistema simbólico, producto de los significados culturales del pensar colectivo e individual, es decir que la comunicación tiene una marcada influencia del contexto. En el año 2012, aparece el informe *Innovating Report* de la Open University, señalando como tendencia clara de innovación la denominada “seamless learning” que literalmente es traducido como “aprendizaje sin costuras o sin fisuras”. Este tipo de aprendizaje se produce a través de diferentes contextos y los distintos espacios por los que nos movemos en un determinado momento. Sharples et al., (2012, 24) lo define como “el aprendizaje que se produce a través de diferentes contextos y forma parte de un viaje de aprendizaje más amplio que abarca las transiciones de la vida de una persona, desde la escuela a la universidad o el lugar de trabajo. Es cuando una persona experimenta una continuidad de experiencias de aprendizaje a través de diferentes contextos y tecnologías”.

También las tecnologías móviles permiten a los estudiantes de todas las edades operar a través de diferentes contextos. Los alumnos pueden iniciar un tema de trabajo en clase, realizar una recogida de datos en casa o al aire libre, elaborar un nuevo conocimiento con la ayuda del software, y realizar un intercambio de conocimientos en el aula o en un entorno virtual.

Por otra parte el desarrollo tecnológico ha proporcionado muchas herramientas que ofrecen una diversidad de apoyos y recursos aplicables al sector de la educación. Los estudiantes que llegan a nuestras aulas de aprendizaje formal reflejan este cambio del medio tecnológico que les rodea, pues poseen conocimientos y habilidades en relación con el uso de la tecnología que les permiten apropiarse de recursos para su aprendizaje dentro y fuera del aula. Del mismo modo, las instituciones educativas también han dejado de ser sistemas cerrados, para convertirse en grupos colaborativos y de intercambio que buscan aprovechar eficientemente los recursos disponibles a nivel mundial. Por lo tanto, los profesores también se ven inmersos en estos cambios y, por consiguiente, es indispensable que desarrollen las habilidades necesarias para aprender a realizar su tarea educativa en las condiciones actuales. (Celaya, 2010).

La noción de contexto antiguo pone de relieve hasta qué punto la comunicación lingüística es un proceso socialmente normado, se basa en la observancia de convenciones sociales, que rigen el significado de las palabras. Al margen de la vida socio-cultural, la acción lingüística se desarrolla en el vacío; sin la presencia del lenguaje, la vida social sería inexpresiva pero entonces qué tipo de estrategias debemos aplicar para lograr entablar una comunicación efectiva con estudiantes que tienen centrada su atención en medios visuales y tecnológicos.

“Ser un buen comunicador es una de las competencias que deberían poseer todos los docentes para ejercer la compleja y difícil tarea de enseñar. Se trata de una competencia fundamental por su transversalidad: el habla del docente es el vehículo que le sirve para relacionarse con sus estudiantes.” (Castellá, Comelles., Cross, Vilà., 2007, p.5.), pero esto no se limita únicamente a la educación, sino a cualquier contexto en el que se requiera interacción. Razón que requiere que prestar atención a elementos importantes como:

- La Postura abierta entre docente y estudiante para lograr un clima de comprensión.
- El Feedback del proceso, para que el flujo de los mensajes pueda circular en doble vía.
- La Interacción constante, que suponga la posibilidad de modificación de los mensajes e intenciones según la dinámica establecida.
- Empleo de un estilo de comunicación asertivo y natural.
- Congruencia entre la comunicación verbal y no verbal.

- Cuidar la mímica o gestualidad corporal especialmente cuando un estudiante está respondiendo o formulando una pregunta
- No interrumpir jamás el desarrollo de una expresión o criterio.
- Corregir con bondad empleando el diálogo.
- Incorporar la negociación en el proceso comunicativo.
- Aplicar la comunicación, como objetivo y no como medio.
- Entrenarse para lograr la responsabilidad emocional en el proceso de comunicación interpersonal y grupal.
- Emplear técnicas participativas de grupos para la organización y desarrollo de las actividades docente-educativas.
- Promover la participación y la reflexión sistemática.
- Utilizar medios audiovisuales como fuente para el debate y la reflexión de los temas programados y no programados.

¿Será posible el logro de los objetivos de una actividad educativa, sin aplicar el proceso comunicativo? Resulta imposible hablar de comunicación sin hacer referencia al papel que la misma desempeña en la adquisición de conocimiento, el desarrollo de habilidades y la formación de valores de un estudiante.

Por lo tanto, coincidimos con algunos autores referenciados como Delors, Castellà, González y Fuentes en que la comunicación en el proceso docente educativo universitario, constituye la vía por excelencia para posibilitar los fines e intereses tanto sociales como personales. De ahí que la universidad como institución socializadora deba promover, espacios atractivos para que los estudiantes tengan la oportunidad de expresar sus opiniones, discrepar, discutir, criticar, realizar reflexiones individuales y colectivas, así como también llegar a acuerdos, donde aprendan a escuchar atentamente y a respetar los criterios de los demás, es decir, formar una cultura del diálogo y tolerancia.

La enseñanza, debe caracterizarse por el intercambio de información continua, ya sea verbal o no verbal, por las interacciones entre el maestro y el estudiante y entre los propios estudiantes. Ello presupone un adecuado orden y sistematicidad de los contenidos por parte del docente, de manera que los mismos puedan ser construidos por los alumnos a partir del significado que le atribuyan a los mismos. En los últimos 5 años se han gestado profundas transformaciones en la educación superior ecuatoriana, que requiere potenciar el proceso docente-educativo como un proceso comunicativo que reafirme al docente su rol de comunicador competente, para que lleve a la práctica sistemática un proceso comunicativo eficaz.

Las estrategias metodológicas que recomendamos a un docente (orientador-guía-facilitador) para que promueva una comunicación efectiva son:

- Proyectar una íntegra imagen personal.

- Sea una persona auténtica, sencilla, alegre.
- Disfrute su labor docente.
- Sea afable en su trato.
- Respetar a los estudiantes y brindar oportunidades para mejorar su desempeño.
- Utilizar recursos lingüísticos y paralingüísticos discretos (no elevar la voz, ni golpear objetos)
- Comunicarse con los estudiantes en clase y fuera de ella.
- Valorar las características individuales de sus estudiantes y brindarles una atención personalizada.
- Establecer acuerdos brindándoles confianza, amistad y respeto.
- Escucharlos con atención.
- Evitar frases o palabras que afecten su dignidad.
- Estimular la reflexión individual.
- Recapitular antes de iniciar una nueva actividad.
- Promueva un ambiente de libertad en el aula.
- Anímelos a expresarse pueden hablar de algún tema viral de las redes.
- Emplear técnicas participativas para la organización y desarrollo de las actividades docente-educativas que promuevan la participación y la reflexión sistemática.
- Entrenarse en el uso de los medios técnicos como fuente para el debate y la reflexión docente-educativa-formativa.
- Plantear interrogantes que requieran respuestas con argumentos.
- Explicar los temas a través de ejemplos cercanos a su realidad.
- Combinar los contenidos teóricos con recursos audiovisuales.

CONCLUSIONES

El proceso de interacción comunicativa en el contexto universitario ha variado, los espacios de aprendizaje están formados por una red que combina los escenarios físicos y virtuales desarrollados por la tecnología multimedia, que genera nuevos símbolos comunicacionales y metacognitivos que influyen en la comunicación transgeneracional entre docentes y alumnos, creando una barrera que incide en el proceso de enseñanza aprendizaje. Por otra parte los actuales productos del conocimiento epistemológico y científico provienen de un paradigma convencional diferente de la generación actual, razón porque los docentes deberían familiarizarse con los nuevos sistemas de red al que acceden los estudiantes.

La transversalidad de la Comunicación debe desarrollarse de manera conjunta con los dos agentes del proceso formativo: docente-estudiante. Recordando siempre que la finalidad es el fortalecimiento de las competencias que permitan a una persona integrarse a una sociedad que demanda mejores prácticas comunicativas que promuevan el trabajo en equipo y la difusión del conocimiento.

Las universidades del siglo XXI deben responder a los desafíos propios de los cambios a nivel social, científico y cultural, que inciden directamente en las forma de enseñar y de aprender. La comunicación y educación son procesos inseparables, la aplicación de métodos y técnicas participativas del trabajo grupal en clase y extra clase contribuye a que el aprendizaje sea estimulante y creativo. la comunicación es una herramienta esencial para lograr las competencias de sus estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías Emergentes, ¿Pedagogías Emergentes? En J. Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A.Vázquez (coord.). Tendencias emergentes en educación con TIC. Barcelona: Asociación.Espiral, Educación y Tecnología. pp. 13-32.

Aguirre, D. (2005). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional. Educación Médica Superior, 2005; 19(3).

Alcoceba, J.A. (2012). Las propuestas tecnológicas y de contenidos de la enseñanza de la comunicación en Internet. Diálogos de la Comunicación, (84).

Alfaro, R.I., Apodaca, P., Arias, J., García, E., & Lobato, C. (2006). Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias: orientaciones para el profesorado universitario ante el Espacio Europeo de Educación Superior. Madrid, Spain: Alianza editorial, 560p.

Ausubel, D.P., Novak, J.D. y Hanesian, H. (1983). Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo. México, Editorial Trillas. Traducción al español, de Mario Sandoval P., de la segunda edición de Educational psychology: a cognitive view.

Aznar, P.; Ull, M.A. 2009. La formación de competencias básicas para el desarrollo sostenible: el papel de la Universidad. Revista de Educación, número extraordinario. III Congreso Internacional de Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado Barcelona, 5, 6, 7 de septiembre de 2011.

Blanco, A. (2009). Desarrollo y Evaluación de competencias en Educación Superior. La comunicación oral y la presentación eficaz de ideas. Madrid: Narcea, pp.91.

Cabero, J., Morales, J. A., Osuna, J.B., Fernández-Batanero, J.M., Tena, R.R., Román, P. & Ballesteros, C. (2010). Análisis de centros de recursos de producción de las TIC de las universidades españolas. Revista de educación, (351), 237-257.

Cássia, R., Brites, I., Vigotsky, L.S. (2005). Pensamento e Linguagem. São Paulo: Martins Fontes (194 páginas) (1ªed. 1987).Revista Lusófona de Educação [en línea] 2012, (Sin mes): [Fecha de consulta: 17 de julio de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34926381011>> ISSN 1645-7250 .

Castellá, J.M., Comelles, S., Cross, A., Vilà, M. (2007). Entender (se) en clase. Las estrategias comunicativas de los docentes bien valorados. Barcelona: Graó, 250p.

Castellano, M.H. (2007). El pensamiento crítico en la escuela. Buenos Aires Argentina: Prometeo libros, pp10.

Celaya, R., Lozano, F., & Ramírez, M.S. (2010). Apropiación tecnológica en profesores que incorporan recursos educativos abiertos en educación media superior. Revista mexicana de investigación educativa, 15(45), 487-513.

Cuéllar, A; González, B, Molina, A. (2009). La competencia comunicativa del estudiante de Psicología de la salud: Una propuesta de indicadores Medi Sur [en línea] 2009, 7 (Octubre): [Fecha de consulta: 17 de julio de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180014819005>>

Delors, J. (1996). La Educación: encierra un tesoro. Barcelona: Editorial Santillana.- Ediciones UNESCO.

Díaz, I, & García, M. (2011). Más Allá del Paradigma de la Alfabetización: La Adquisición de Cultura Científica como Reto Educativo. Formación universitaria, 4(2), 3-14.

Díaz, M. (2006). Metodologías de Enseñanza y Aprendizaje para el Desarrollo de Competencias. Orientaciones para el Profesorado Universitario ante el Espacio Europeo de Educación SUPERIOR. Madrid, Alianza Editorial, 2006, 230 pp. Sistema de Información Científica. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

Ferrès, J. (2000). Educar en una Cultura del Espectáculo (Paidós, 2000).

FORBES, Revista (2015). <http://www.forbes.com.mx/nuevo-perfil-de-profesionales-en-una-economia-global/>

Fuente, J.; Asensio, E.; Smalec, I.A. y Blanco, A. (2015). Autoevaluación y desarrollo de habilidades comunicativas en profesores universitarios mediante e-rúbricas y grabaciones. REDU - Revista de Docencia Universitaria, 13 (1): 257-276.

Fuentes, B; García, E. V., & Pomares, E. (2004). El vínculo educación-comunicación en la formación integral de los profesionales de la Salud. Educación Médica Superior, 18(4), 1-1.

García, M, Olvera, V, Flores, J. (2007). Estándares en tecnologías de la información y la comunicación para la formación inicial docente .Situación actual y el Caso Chileno. Vínculo de comunicación alumno-maestro en el aula Razón y palabra, N°. 54.

González, C.L. (2005). Técnicas innovadoras en el desarrollo de habilidades comunicativas, en Madrid Fernández, D. (coord.) Estrategias de innovación docente en didáctica de la lengua y la literatura. Granada: Grupo Editorial Universitario. pp. 63-77.

Gros, B. (2015). La caída de los muros del conocimiento en la sociedad digital y las pedagogías emergentes. Education in the Knowledge Society (EKS), 16(1), 58-68. doi:10.14201/eks20151615868.

Jokisalo, E. y Riu, A. (2009). Informal Learning in the era of Web 2.0. eLearning Papers. 14(5).

Larrea, E. (2013). El sistema para la educación superior para el buen vivir basado en el conocimiento: el caso ecuatoriano. Universidad Católica Santiago de Guayaquil., 150p.

Martínez, M.E.; Tellado, F.; Raposo, M. (2013). La rúbrica como instrumento para la autoevaluación: un estudio piloto. Revista de Docencia Universitaria. REDU. Vol.11 (2) Mayo-Agosto. pp. 373-390. Recuperado el (fecha de consulta) en <http://red-u.net/>

Maura, V. G., & Tirados, R. (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. Revista iberoamericana de educación, (47), 185-209.

Ricoy, C., & Fernández, J. (2013). Contribuciones y controversias que genera el uso de las TIC en la Educación Superior: un estudio de caso. *Revista de Educación*, 360.

Robas, E; Lozano, M, Gan, L. (2003). La Comunicación Pedagógica: Un Problema actual en la formación integral del Educando. *Revista Electrónica EduSol*. Guantánamo, 3: 15-25.

Sartori, G. (1977). HOMO VIDENS LA SOCIEDAD TELEDIRIGIDA. Gius. Laterza & Figli Spa, Roma-Bari. ISBN: 950-511-429-X. Impreso en la Argentina. Primera edición: Septiembre de 1998.

Sharples, M. (2012). *Innovating Pedagogy makers*. Milton Keynes: Open University.

Terrón, M^a.J., Velasco, P., García, M^aJ. (2012). Guía para el diseño de recursos docentes que fomenten el desarrollo y evaluación de las competencias transversales en educación. Málaga: Vértice, pp.: 9-36.

Vargas, I; Fernández, M; Bauza, B. (2016). La Comunicación Pedagógica y su Influencia en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de la Lengua Española: Principales Problemas en Los Estudiantes de La Carrera de Educación Primaria en Las Tunas (Cuba) 2016. web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/idalmis-vargas.pdf.

Veletsianos, G. (2010). A Definition of Emerging Technologies for Education. En Veletsianos, G. (ed.) *Emerging Technologies in Distance Education*, Athabasca,CA: Athabasca University Press, pp. 3-22.

Vygotsky, L.S. (1995) *Pensamiento y lenguaje*. Ed. Alex Kozulin. Barcelona: Paidós, 685p.